

Tema 1: El Tabernáculo de David- Definición y propósito

Unidad:

I. Base bíblica

Salmos 15:1

Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?

II. Texto de desarrollo

1º Crónicas 15:1-3

Hizo David también casas para sí en la ciudad de David, y arregló un lugar para el arca de Dios, y le levantó una tienda. ²Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser llevada sino por los levitas; porque a ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente. ³Y congregó David a todo Israel en Jerusalén, para que pasasen el arca de Jehová a su lugar, el cual le había él preparado.

III. Introducción

En estudios anteriores se realizó una serie de estudios sobre el Tabernáculo que Dios mandó a establecer a través de Moisés, así como todo lo relacionado al sacerdocio, a los sacrificios y ofrendas que Dios esperaba que se hicieran para poder mantener un acercamiento real con su pueblo.

El Tabernáculo de Moisés estaba organizado en tres lugares: el Atrio, el Lugar Santo y el Santísimo. En los primeros dos se realizaban sacrificios de animales y lavamientos, se ofrecía incienso literal, había un candelabro y una mesa con panes, entre otros elementos que ahora siguen teniendo relevancia en el plano espiritual.

Este Tabernáculo estaba respaldado por una ley que le exigía al hombre una estatura que no podría alcanzar. En realidad, todo el sistema sacrificial del Tabernáculo de Moisés fue una sombra introductoria de lo que habría de venir, después del cumplimiento de las profecías acerca del advenimiento del Mesías.

El Tabernáculo de Moisés tuvo una duración prolongada, desde el Sinaí hasta el Calvario, mientras duró la vigencia de la Ley. Cuando la Ley fue cumplida y clavada en la cruz, todo el sistema en general quedó obsoleto, al grado que Dios inutilizó para siempre el tabernáculo de Moisés, rasgando el velo que ocultaba los misterios a los que vivían bajo la Ley.

Mateo 5:17

No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

En resumen, tenemos que el Tabernáculo de Moisés, el cual fue hecho conforme al modelo celestial, era un lugar de encuentro con Dios, se cubrían los pecados del pueblo, por medio de la sangre de animales sacrificados; únicamente los sacerdotes podían ministrar a Dios. Llegar al Lugar Santísimo era privilegio del Sumo Sacerdote y solo podría hacerlo una vez al año.

En esta ocasión vamos a iniciar una serie de temas sobre el Tabernáculo de David, el cual trasciende del Antiguo Testamento hasta el nuevo pacto de Dios con su iglesia, a través de la profecía de Amos 9:11-2 que está confirmada en Hechos 15:16-17. La cual estudiaremos con mayor profundidad posteriormente.

A) Definición

El Tabernáculo de David es un modelo de adoración que fue diseñado por Dios en el tiempo de David. A diferencia del Tabernáculo de Moisés que tenía tres partes principales: Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo, el Tabernáculo de David solo tenía un lugar, hecho de cortinas, donde estaba el Arca.

2º Samuel 7:2

dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas.

Existe un diseño de adoración hecho por Dios para su Iglesia; y es el Tabernáculo de David que trasciende del Antiguo Testamento hasta el nuevo pacto, a través de la profecía de Amós, confirmada en Hechos 15:14-15.

Así confirmó Dios cómo la adoración que Él había diseñado para la Iglesia se encuentra en las sombras del Tabernáculo de David, y está basada en la adoración celestial, por lo que tiene un propósito eterno, donde se restablece la comunión perfecta entre Dios Padre y el hombre, a través de su Hijo Jesucristo.

De allí que Dios le dio a David la revelación de la adoración celestial a través del orden de adoración davídica. Dios no quitó la adoración revelada a Moisés, sino que la llevó a un nivel superior.

En este Tabernáculo, David desarrolló nuevas formas de adoración que se constituyen en profecía de la adoración en la era cristiana. David entraba confiadamente a este tabernáculo para contemplar el Arca, sin temor del juicio divino, consciente de la gracia venidera, como nos lo dice Hebreos 4:16 *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."*

B) Propósito

El propósito de Dios siempre ha sido acercarse a su pueblo. El proyecto de Dios en la ciudad de David tenía como objetivo revelar grandes verdades que difícilmente se iban a comprender de otra manera, en primer lugar, la existencia de un sacerdocio eterno, cuyo Sumo sacerdote sería después de su muerte y resurrección, el "Hijo de David", que también es Hijo de Dios.

La otra gran verdad que sería revelada en ese sistema davídico sería que Dios no se agradaba de sacrificios de animales, sino del fruto de labios que confiesan Su nombre, sin embargo, los sacrificios de animales se realizaban en el Tabernáculo de Moisés, en Silo.

La siguiente revelación de gran magnitud fue el sistema de alabanza, algo sin precedentes en la historia humana, y que repentinamente le fue revelado a este rey conforme al corazón de Dios, no sin antes recordar que en aquellos tiempos el

arca de Dios, símbolo de su presencia, estaba en el exilio, y David entendió, por el Espíritu, que debía hacerla retornar a Jerusalén.

Conclusión

Siempre ha sido el propósito de Dios tener intimidad y comunión con su creación humana, así como lo fue en el principio, una comunicación directa, plena, sin barreras ni intermediarios. Por eso Dios estableció el Tabernáculo de Moisés, una tienda portátil para que su pueblo, mientras era trasladado a Canaán, se reuniera con Él.

Sin embargo, después que Moisés murió, el sistema sacrificial y todo lo establecido se fue desvaneciendo por causa del pecado del pueblo, hasta que surge David, con un corazón conforme al de Dios, que se mostró valiente y dispuesto a encontrarse con Dios, y llevar Su presencia al pueblo.

En este nuevo Tabernáculo notamos una nueva ubicación, un sacerdocio restaurado, un sistema de sacrificios restaurado, y lo más notorio, una adoración restaurada y trascendental.

Hecho 3:20-21

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; ²¹a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.